

Espiritismo y brujería

El espiritismo es la creencia de que existe en los seres humanos una parte que sobrevive a la muerte del cuerpo y que de una manera u otra, puede contactar con los vivos, a menudo a través de una persona que hace de médium o mediador.

La brujería consiste en emplear para favores o para maleficios, un poder procedente de entes espirituales inicuos.

¿Es realmente posible que los seres humanos se comuniquen con el “espíritu” de una persona que haya muerto?

Eclesiastés 9:5-6,10 “Además, los que viven saben que han de morir, pero los muertos ni saben nada ni ganan nada, porque se les echa al olvido. Allí terminan su amor, su odio y sus pasiones, y nunca más vuelven a tomar parte en nada de lo que se hace en este mundo... .. Y todo lo que esté en tu mano hacer, hazlo con todo empeño; porque en el sepulcro, que es donde irás a parar, no se hace nada ni se piensa nada, ni hay conocimientos ni sabiduría.”

Ezequiel 18:4,20 “He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá... .. El alma que pecare, esa morirá...”

¿No indica la Biblia que el rey Saúl se comunicó con el profeta Samuel después de su muerte?

El relato se encuentra en **1 Samuel 28:3-20**. Los versículos 13 y 14 muestran que Saúl no vio él mismo a Samuel, pero por la descripción de la médium, supuso que ella le había visto. Saúl quería creer desesperadamente en que Samuel le hablaba, y por este motivo se dejó engañar. En el versículo 3 leemos que Samuel estaba ya muerto y enterrado. La voz que pretendía pertenecer a Samuel era fruto del engaño de alguno de los ángeles que se había rebelado a Dios. La costumbre pagana de dirigirse a los muertos a través de médiums, puede en realidad poner a las personas en comunicación con espíritus perjudiciales y estaba prohibida en Israel, porque la idea de que las personas siguen viviendo en algún modo tras la muerte, no procede del espíritu de Dios ni se encuentra en las Escrituras.

¿Con quién se comunican en realidad los que tratan de hablar con los muertos?

En la Biblia se expresa claramente la verdad con respecto a la condición de los muertos. Pero ¿Quién trató de engañar a la primera pareja humana en cuanto al significado de la muerte? ¿No fue Satanás quien desvirtuando el aviso de Dios, de que el resultado de la desobediencia sería la muerte, dijo: “De ninguna manera moriréis... se os abrirán los ojos y seréis como Dios...”? (**Génesis. 3:4; Apocalipsis. 12:9**) Por supuesto, el tiempo demostró que, en palabras de Pablo, “Igual que por causa del primer hombre el pecado entró en el mundo, por causa del pecado, la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos heredaron el pecado”, (**Romanos 5:12**) Por lo tanto, la idea de que los seres humanos no mueren realmente, si no que de algún modo sobreviven a la muerte del cuerpo para vivir para siempre ¿Viene acaso de Dios, o concuerda con las palabras que Satanás dice en **Génesis 3:4**? Jesús le culpó con estas palabras: “...era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad porque no hay

verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y es **padre de la mentira**.”

La esperanza de vida eterna prometida a la humanidad pasa a través de la resurrección que Jesús hizo posible mediante su sacrificio, la resurrección él recibió tras su muerte, la que enseñó mientras estuvo en la tierra, la que los apóstoles describen en sus cartas, la misma que los profetas de la antigüedad predijeron. Y además, si solamente muriese el cuerpo y aunque en un modo diverso, la persona viviese para siempre ¿Cómo puede ser resucitado uno que está vivo? y ¿Qué sentido tendría el sacrificio de Jesús?

¿Es prudente recurrir a prácticas espiritistas para enterarse de lo que el futuro encierra, o para asegurar el éxito de cierta empresa?

Veamos lo que se dice en la Escritura:

Isaías 8:19-20 “Sin duda la gente les dirá a ustedes: ‘Consulten a los espíritus de los muertos y a esos adivinos que cuchichean y susurran ¿Acaso no debe un pueblo consultar a sus dioses, y pedir consejo a los muertos acerca de los vivos, para recibir una instrucción o un mensaje?’ **Sin duda que hablarán así, pero lo que dicen es una tontería.**”

Levítico 19:31 “No acudáis a la nigromancia ni busquéis a los espiritistas, porque os haréis impuros por causa de ellos. Yo soy el Señor vuestro Dios.”

El rey Manasés hizo prácticas espiritistas, en **2ª Reyes 21:6** se lee:

“... .. practicó la magia y la hechicería, y consultó a nigromantes y a espiritistas. Hizo continuamente lo que ofende al Señor, provocando así su ira.”

Estas prácticas provocan la cólera de Dios porque en realidad, implican buscar ayuda en los demonios.

¿Cómo puede alguien librarse de la influencia espiritista?

He aquí algunas Escrituras que nos ayudan a comprenderlo:

En **Proverbios 18:10** leemos:

“El nombre de Yahúh es torre fuerte, a ella corre el justo y no es alcanzado.”

Esto no significa que se pueda usar el nombre personal de Dios como un amuleto para desviar el mal. Estamos protegidos cuando ponemos en Dios toda nuestra confianza, nos sometemos a su autoridad y obedecemos sus mandatos. Entonces, cuando pedimos su ayuda e invocamos su nombre, nos proporciona la protección prometido en su Palabra.

Jesús dijo:

Mateo 6:9-13 “Ustedes deben orar así... .. No nos expongas a la tentación, si no líbranos del maligno.” Dios oye las oraciones de los que realmente desean aprender y servirle del modo que a él le agrada, pero también es necesario persistir en la oración. Pablo dijo: “Sed diligentes, no seáis indecisos y servid al Señor con un espíritu ferviente, alegres por la esperanza, pacientes en la tribulación y **constantes en la oración.**”

Los que desean ser gratos a Dios y gozar de su protección no deben participar en reuniones espiritistas. En armonía con el ejemplo que se registra en **Hechos 19:19**, es importante deshacerse de cualquier objeto relacionado con prácticas espiritistas. Leemos:

“Bastantes de los que habían practicado la magia, **reunieron los libros y los quemaron** delante de todos. Calcularon el precio de los libros y hallaron que subía a 50.000 monedas de plata.”

Pablo aconseja: “No podéis beber de la copa del Señor y de la copa de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.” **1Corintios 10:21**

Para librarse influencias espiritistas es necesario escuchar el consejo de Pablo en **Efesios 6:10-18**, él escribe: “Y ahora, hermanos, **busquen su fuerza en el Señor**, en su poder irresistible. **Protéjense con toda la armadura que Dios les ha dado**, para que puedan estar firmes contra los engaños del diablo. Porque **no estamos luchando contra poderes humanos**, sino contra **malignas fuerzas espirituales del cielo**, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo de tinieblas que nos rodea. Por eso, tomen toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan resistir en el día malo y, después de haberse preparado bien, mantenerse firmes. Así que manténganse firmes, revestidos **de la verdad y protegidos por la rectitud**. Estén siempre listos para salir a anunciar el mensaje de la paz. Sobre todo, **que su fe sea el escudo que los libre de las flechas encendidas del maligno**. Que la salvación sea el casco que proteja su cabeza, y que la palabra de Dios sea la espada que les da el Espíritu Santo. **No dejen ustedes de orar**: rueguen y pidan a Dios siempre, guiados por el Espíritu. Manténganse alerta, sin desanimarse, y oren por todo el pueblo santo.”